

MANUAL DEL ANIMADOR

Comunidades de la Palabra

Parroquia Santa Lucía — El Empedrao, Maracaibo

“Tu palabra es lámpara para mis pasos” (cfr. Sal 119)

Agente responsable: Formador de Animadores · Fase 1 · 10-06-2026

Índice

Cómo usar este manual	3
PARTE I — IDENTIDAD Y FUNDAMENTOS	4
1. Qué es ser animador.....	4
2. Por qué pequeñas comunidades.....	4
3. Las dos realidades que nunca se confunden.....	5
4. Perfil del animador y mandato.....	5
PARTE II — EL ENCUENTRO SEMANAL	7
5. Estructura del encuentro.....	7
6. La lectura orante: el método de los Siete Pasos.....	7
7. El oikos: mi campo de misión.....	8
8. El arte de animar.....	9
9. El encuentro kerigmático de arranque.....	10
PARTE III — LA CELEBRACIÓN DE LA PALABRA	11
10. Qué es (y qué no es).....	11
11. Estructura de la celebración.....	11
12. Cómo prepararla bien.....	12
PARTE IV — MISIÓN, CRECIMIENTO Y CUIDADO	14
13. El visiteo misionero.....	14
14. La caridad de cuadra.....	14
15. Crecer y multiplicarse.....	14
16. Formación permanente y vida del animador.....	15
17. Salvaguarda: Cultura del Buen Trato.....	16
18. Coordinación y evaluación.....	17
PARTE V — PARA PROFUNDIZAR	18
19. La Palabra de Dios en la vida de la Iglesia.....	18
20. La catequesis breve y el primer encuentro.....	18
21. Preguntas que te van a hacer.....	19
ANEXOS	21
Anexo A — Esquema del encuentro semanal.....	21
Anexo B — Esquema de la celebración de la Palabra.....	21
Anexo C — Hoja del oikos.....	21
Anexo D — Registro de visiteo y caridad de cuadra.....	22
Anexo E — Revisión trimestral del grupo.....	22
Anexo F — Modelo de mandato de envío.....	23
Anexo G — Glosario rápido.....	24

Cómo usar este manual

Este manual acompaña tu servicio como animador de una Comunidad de la Palabra. La Parte I te dice quién eres y por qué existe este proyecto. La Parte II es tu herramienta de cada semana: el encuentro y los Siete Pasos. La Parte III te prepara para dirigir la celebración de la Palabra. La Parte IV te ayuda a hacer crecer el grupo y a cuidarlo. Los anexos son hojas de trabajo para fotocopiar.

No tienes que dominarlo todo el primer día. Léelo entero una vez; después, vuelve a cada capítulo cuando lo necesites. Y recuerda: este manual se completa con la guía de encuentro que la parroquia entrega cada semana y con los subsidios de celebración aprobados.

PARTE I — IDENTIDAD Y FUNDAMENTOS

1. Qué es ser animador

Ser animador no es un cargo: es un **servicio y una vocación**. Eres un bautizado de esta parroquia a quien el párroco prepara y envía para que un grupo pequeño de tu sector se reúna en torno a la Palabra de Dios, crezca en la fe y sirva a sus vecinos. No vas en nombre propio: vas enviado por la Iglesia, con un mandato del párroco, para un servicio concreto y por un tiempo determinado.

El animador **guía, anima y modera**. No es un sacerdote ni hace las veces de uno. No “celebra la Misa”, no predica homilía, no administra sacramentos. Lo suyo es otra cosa, igual de necesaria: que la Palabra de Dios sea leída, orada y vivida en su pedacito del territorio parroquial, y que nadie de su sector quede sin escuchar el Evangelio.

Tres palabras resumen tu servicio:

- **Discípulo:** primero escuchas tú la Palabra y la vives. Nadie da lo que no tiene.
- **Misionero:** sales a buscar, visitas, invitas. El grupo no espera a la gente: va por ella.
- **Servidor:** animas para que todos participen, no para lucirte. El protagonista del grupo es Cristo, no el animador.

2. Por qué pequeñas comunidades

La parroquia es la comunidad de fieles de un territorio, confiada a un párroco como pastor propio (c. 515 §1; c. 519). El párroco tiene el deber de que la Palabra de Dios se anuncie **a todos los que viven en el territorio**, también a los que están lejos de la práctica religiosa, y de conocer a los fieles y sus necesidades (cc. 528–529). En una parroquia grande, eso es imposible sin estructura: por eso existen los **9 sectores** y, dentro de cada uno, las pequeñas comunidades.

El derecho de la Iglesia prevé que, donde la necesidad lo aconseje, los laicos puedan suplir en ciertas funciones: ejercer el ministerio de la palabra y presidir oraciones litúrgicas conforme a las normas (c. 230 §3), y predicar —no la homilía— en determinadas circunstancias (c. 766). Tu mandato se apoya en esa previsión y en el Directorio de Ministerios Conferidos a Laicos de la CEV (Caracas, 12 de julio de 2017).

La Iglesia latinoamericana, en Aparecida, pidió que la parroquia se convierta en **comunidad de comunidades**: una red de grupos pequeños donde la fe se vive con rostro y nombre, no en el anonimato. Y el Papa Francisco, en *Evangelii Gaudium*, llamó a una Iglesia “en salida” hacia las periferias. Este proyecto es nuestra manera concreta de responder: en cada sector, un grupo; en cada grupo, la Palabra; desde cada grupo, la misión.

Las pequeñas comunidades no son un invento nuestro. Nos inspiran experiencias probadas de la Iglesia: los Delegados de la Palabra de Honduras, las células parroquiales de evangelización, las pequeñas comunidades cristianas de África Oriental con su método de los Siete Pasos, las comunidades eclesiales de base y la pedagogía de la hospitalidad de cursos de primer anuncio. De cada una tomamos lo mejor, adaptado a nuestra realidad de El Empedrao.

3. Las dos realidades que nunca se confunden

Como animador trabajarás con dos tipos de encuentro. Son distintos y **nunca se mezclan ni se confunden**:

Grupo de profundización	Celebración de la Palabra
Encuentro semanal formativo y orante: lectura orante del Evangelio, catequesis, oración compartida.	Acción litúrgica de la Palabra, espaciada (≈ cada dos meses), con estructura propia.
Lo guía un laico formado. No es acción litúrgica oficial; es itinerario de fe.	Ordinariamente la preside el presbítero (previa consulta); el laico la prepara, la anima y le asiste. Es litúrgica, pero NO es la Misa. Sin presbítero y por encargo del párroco, excepcionalmente la dirige un laico con mandato.
Ambiente de casa: cercano, participativo, fraterno.	Ambiente de celebración: sobrio, orante, fiel al esquema aprobado.

Las dos reglas de oro (no admiten excepción)

1. Sin comunión. Nuestras celebraciones de la Palabra no incluyen distribución de la comunión. Nunca —tampoco cuando las preside el presbítero: son celebración de la Palabra, no la Misa—. Es una decisión del párroco para esta parroquia y no se discute en el grupo.

2. El laico no predica homilía. La homilía está reservada al ministro ordenado (c. 767 §1). Cuando preside el presbítero, la homilía es suya. Cuando excepcionalmente diriges tú (sin presbítero), no hay homilía: compartes una reflexión o lees un texto preparado por el párroco, presentado como tal —«una reflexión», «unas palabras del párroco»—, nunca anunciado como homilía.

Y una tercera regla que da sentido a las otras dos: **todo conduce a la Eucaristía.** El grupo y la celebración alimentan el deseo de la Misa dominical en la parroquia; jamás la sustituyen ni compiten con ella. Un grupo que aleja a la gente de la Misa está fracasando, aunque esté lleno.

4. Perfil del animador y mandato

4.1 Lo que se pide

- Bautizado y confirmado, en plena comunión con la Iglesia, con vida sacramental activa (Misa dominical, confesión periódica).
- Si vive en pareja, en situación matrimonial conforme a la disciplina de la Iglesia.
- Vida coherente y buena fama en su comunidad; espíritu de servicio, no de protagonismo.

- Capacidad básica de leer en público, escuchar y conducir una reunión. No se exige ser teólogo ni tener estudios: se exige amor a la Palabra y al pueblo.
- Haber completado el itinerario de formación inicial de la parroquia y comprometerse con la formación permanente mensual.
- Aceptar y cumplir la política de Cultura del Buen Trato y Prevención (CEV), incluida la protección de menores y adultos vulnerables.
- Disponibilidad real: el servicio pide constancia semanal, no apariciones ocasionales.

4.2 El mandato

El servicio comienza con el mandato o envío que el párroco confiere, preferiblemente en una Misa dominical, conforme al Directorio de Ministerios Conferidos a Laicos, que prevé conferirlo en celebración pública, según los ritos aprobados, y con límite temporal: uno o dos años iniciales, renovables (Directorio MCL, CEV 2017, nn. 17 y 40). El mandato es:

- **Temporal:** se confiere por un período definido y puede renovarse. No es un título vitalicio.
- **Para un servicio concreto:** animar el grupo semanal de un sector determinado y preparar y asistir las celebraciones de la Palabra del sector —ordinariamente presididas por el presbítero—, dirigiéndolas él mismo solo donde el presbítero no pueda y se le encomiende.
- **Revocable:** el párroco puede no renovarlo o retirarlo. Recibirlo con humildad y entregarlo con paz también es parte del servicio.

Nada de lo que este manual describe se hace por iniciativa propia: la constitución de grupos, los mandatos y los materiales requieren el visto bueno del párroco.

4.3 La vida espiritual del animador

Tu primera responsabilidad no es el grupo: es tu propia vida con Dios. Un animador que no reza termina repitiendo técnicas vacías. Pide para ti un ritmo sencillo y sostenible:

- Misa dominical siempre, y entre semana cuando puedas.
- Un rato diario de oración personal con el Evangelio del domingo: lo que vas a compartir, primero lo rezas tú.
- Confesión periódica y, si es posible, acompañamiento espiritual.
- La reunión mensual de formación de animadores: no es opcional, es tu alimento.

PARTE II — EL ENCUENTRO SEMANAL

5. Estructura del encuentro

El encuentro semanal dura entre **60 y 90 minutos**. Se hace el mismo día, a la misma hora y, de ser posible, en el mismo lugar (una casa del sector, una capilla, un patio). La puntualidad y la constancia construyen comunidad más que cualquier discurso. Esquema base:

Momento	Qué se hace	Tiempo
Acogida	Recibir a cada persona por su nombre. Saludar especialmente al	10 min
Oración inicial	Canto, invocación al Espíritu Santo, breve	5 min
Lectura orante	El Evangelio del domingo con el método de los Siete	30–40 min
Catequesis breve	Un punto de formación según la guía de	10–15 min
Oración por el oikos	Cada uno presenta por nombre a las personas de su lista (capítulo 7) y las	10 min
Vida del grupo y envío	Avisos, caridad de cuadra, próximas visitas, invitación a la Misa dominical. Padre	5–10 min

Lo que el encuentro no es: no es un club social (aunque haya amistad), no es terapia de grupo (aunque consuele), no es clase de teología (aunque forme), no es asamblea de quejas sobre la parroquia. Es un encuentro con Cristo en su Palabra, en comunidad, que termina en misión.

6. La lectura orante: el método de los Siete Pasos

Usamos la adaptación del **método Lumko de los Siete Pasos**, nacido en las pequeñas comunidades cristianas de África Oriental y extendido por todo el mundo. Su fuerza está en su sencillez: todos hablan, nadie sermonea, y la Palabra pasa del papel a la vida. El animador anuncia cada paso con calma, sin apuro, cuidando los silencios.

Paso 1 — Invitamos al Señor

Un miembro del grupo, en voz alta y con palabras sencillas, invita al Señor a estar presente. No hace falta fórmula: “Señor Jesús, estás aquí con nosotros; abre nuestro corazón a tu Palabra”. El animador puede pedírselo a una persona distinta cada semana.

Paso 2 — Leemos el texto

Se anuncia la cita (libro, capítulo y versículos) y se da tiempo a que todos la encuentren en su Biblia. Una persona lee en voz alta, despacio. El texto es el Evangelio del próximo domingo, según la guía de encuentro.

Paso 3 — Nos detenemos en el texto

Cada uno repite en voz alta una palabra o frase corta del texto que le tocó el corazón, sin explicarla ni comentarla. Entre una y otra se deja un breve silencio. Al final, alguien vuelve a leer el texto completo.

Paso 4 — Guardamos silencio

El animador anuncia un tiempo de silencio (de tres a cinco minutos, puede decir “guardemos cinco minutos de silencio”) para que cada uno deje que la Palabra le hable por dentro. Este paso incomoda al principio y luego se vuelve el más esperado. No lo recortes.

Paso 5 — Compartimos lo que el Señor nos dice

Quien quiera comparte qué le dice el Señor en este texto para su vida. Se habla en primera persona (“a mí este Evangelio me dice...”), no se predica a los demás ni se discute lo que otro compartió. Nadie está obligado a hablar; nadie puede ser interrumpido ni corregido.

Paso 6 — Conversamos sobre lo que el Señor nos pide

Ahora sí se dialoga: ¿qué nos pide el Señor como grupo esta semana? Aquí nacen las tareas concretas: visitar a un enfermo, invitar a un vecino, ayudar a una familia. Se revisa también qué pasó con el compromiso de la semana anterior. Lo acordado se anota.

Paso 7 — Oramos juntos

Oración espontánea: cada uno, si quiere, reza en voz alta con sus palabras, dando gracias o pidiendo. Se incluye la oración por el oikos. Se termina con una oración conocida por todos (Padre Nuestro o un canto a la Virgen).

Consejos del animador para los Siete Pasos

- Lleva el tiempo discretamente: que ningún paso se coma a los demás.
- Protege el paso 5: si alguien empieza a sermonear o a corregir a otro, retoma con suavidad: “recordemos que aquí cada uno comparte lo que el Señor le dice a él”.
- No tengas miedo al silencio. Un silencio orante vale más que diez comentarios.
- Tú también compartes, breve y de último, para no condicionar a los demás.

7. El oikos: mi campo de misión

Oikos es la palabra griega para “casa”. En las células parroquiales de evangelización se llama así a la red de **8 a 15 personas** con las que cada uno comparte la vida cotidiana: familia, vecinos, compañeros de trabajo, amigos. Ese es el primer campo de misión de

cada miembro del grupo: no te pedimos evangelizar desconocidos, sino amar y orar por los tuyos.

Cómo se trabaja:

1. Cada miembro escribe su lista de oikos (anexo C): nombres concretos, empezando por los que están más lejos de Dios o pasan más necesidad.
2. En cada encuentro, el grupo ora por algunos de esos nombres, en voz alta o en silencio.
3. Cada uno busca, sin forzar, gestos concretos con su oikos: una visita, una ayuda, una escucha, y cuando sea oportuno, una invitación al grupo o a la Misa.
4. Cuando alguien del oikos llega al grupo, se le recibe como a Cristo: por algo el primer momento del encuentro es la acogida.

La lista del oikos es **personal y discreta**: no se publica, no se comenta fuera del grupo, no se usa para señalar a nadie (“fulano está en la lista porque...”). Orar por alguien es un acto de amor, no de juicio.

8. El arte de animar

Animar un grupo es un oficio que se aprende haciéndolo. Algunas situaciones típicas y cómo manejarlas:

Situación	Qué hacer
El que habla demasiado	Agradécele y redirige: “gracias, Pedro; escuchemos ahora a los que no han hablado”. Si persiste, conversa con él a solas, con cariño: su entusiasmo es valioso,
El que nunca habla	No lo fuerces ni lo señales. Cuida que se sienta seguro; muchas veces el paso 3 (repetir una palabra del texto) es su puerta
La discusión doctrinal o política	Corta con paz: “esa pregunta es buena; se la llevamos al párroco / la vemos en la formación”. El grupo no es lugar de
El que llega con una crisis (duelo, enfermedad, problema grave)	La persona vale más que el esquema. Escucha, ora por ella con el grupo, y después acompaña: avisa al párroco si es grave. Pero no conviertas el grupo en
El que quiere convertir el grupo en otra cosa (negocio, política, devoción privada)	Recuerda con claridad qué es el grupo y qué no. Si insiste, habla con el equipo coordinador.
Visitas de otros grupos religiosos	Acoge con respeto a toda persona, pero el grupo es católico y sigue el

	situaciones de proselitismo, informa al equipo coordinador.
--	--

Errores comunes del animador nuevo:

- Hablar más que todos. Tu medida de éxito es cuánto hablaron los demás.
- Improvisar el encuentro. La guía de encuentro se prepara antes, con la Biblia y en oración.
- Cargar todo solo. Reparte servicios: quien lee, quien acoge, quien lleva el canto, quien anota.
- Desanimarse por los números. Cristo empezó con doce. La fidelidad de pocos vale más que la asistencia de muchos.
- Olvidar a los ausentes. El que faltó dos veces recibe visita o llamada, no reproche.

9. El encuentro kerigmático de arranque

Todo grupo nuevo comienza con un **encuentro de arranque**: una jornada sencilla de primer anuncio, en clima de fiesta y hospitalidad, para las personas contactadas en el visiteo. No es el primer encuentro “normal”: es la puerta. Aprendemos de la pedagogía de cursos como Alpha: comida compartida, testimonio, pregunta abierta, nadie juzga a nadie.

Esquema sugerido (unas dos horas):

1. **Acogida y comida compartida (40 min).** Cada quien trae algo. Música suave, presentaciones, juegos sencillos si el grupo lo permite. Que nadie esté solo.
2. **Testimonio (15 min).** Un laico de la parroquia cuenta, en primera persona y sin adornos, qué ha hecho Dios en su vida. Preparado antes con el animador.
3. **Anuncio (15 min).** El animador u otro servidor proclama el corazón del Evangelio, sencillo y en segunda persona: Dios te ama; Jesús murió y resucitó por ti; te ofrece perdón y vida nueva; te invita a seguirlo en su Iglesia. Sin regaños, sin “ustedes los alejados”.
4. **Conversación abierta (20 min).** Una pregunta sobre la vida (“¿qué le pides tú a Dios en este momento?”) conversada en mesas pequeñas. Se escucha; no se corrige.
5. **Invitación y oración final (10 min).** Se invita al encuentro semanal: día, hora, lugar. Oración breve de bendición [*el animador no bendice como sacerdote: se ora pidiendo la bendición de Dios*]. Despedida cálida.

El kerygma es la puerta, no la casa: el encuentro de arranque conduce al itinerario semanal de profundización. Sin seguimiento, la jornada se evapora: en la misma semana, cada asistente recibe una invitación personal al primer encuentro del grupo.

PARTE III — LA CELEBRACIÓN DE LA PALABRA

10. Qué es (y qué no es)

La celebración de la Palabra es una **acción litúrgica**: la comunidad del sector se reúne para escuchar la Palabra de Dios proclamada, responderle con la oración y el canto, y ser enviada a vivirla. El Concilio Vaticano II pidió fomentar estas celebraciones (Sacrosanctum Concilium 35, 4). Es **ordinariamente presidida por el presbítero**, previa consulta con él, aproximadamente cada dos meses; tú la preparas, la animas y le asistes. Donde el presbítero no pueda y el párroco lo determine, puede dirigirla excepcionalmente un laico con mandato.

Para nuestra parroquia se tomó como referencia de estructura el Directorio para las celebraciones dominicales en ausencia de presbítero (1988), **solo en cuanto al esquema litúrgico**: la modalidad dominical sustitutiva y la distribución de la comunión quedan expresamente fuera de nuestro alcance. Entre nosotros la celebración es ordinariamente con el presbítero; ese Directorio aporta el esquema, no la modalidad sustitutiva.

Recuerda siempre

No es la Misa y nunca se presenta como tal. No hay plegaria eucarística, no hay consagración, **no hay distribución de la comunión**.

La homilía, solo del presbítero: cuando él preside, predica la homilía. Cuando excepcionalmente diriges tú, no hay homilía: hay una reflexión tomada del subsidio o un texto del párroco que se lee, anunciado como tal (c. 767 §1).

No compite con la Misa dominical: en cada celebración se anuncia el horario de Misas de la parroquia y se invita a participar.

Cuando dirige el laico (sin presbítero): no usa vestiduras litúrgicas propias del ministro ordenado, no se coloca en la sede presidencial como un sacerdote, no imparte la bendición con los gestos reservados al ordenado; concluye pidiendo a Dios su bendición para todos («El Señor nos bendiga...»), santiguándose con todos. Cuando preside el presbítero, él saluda, bendice y predica como ministro ordenado.

11. Estructura de la celebración

La estructura concreta de cada celebración viene en el **subsidio aprobado** que la parroquia entrega (carpeta de celebraciones). El animador no inventa textos litúrgicos ni cambia las lecturas: las lecturas son las del Leccionario aprobado para Venezuela según el domingo o la fiesta. Esquema general:

Parte	Contenido
Ritos iniciales	Canto de entrada. Saludo (si preside el presbítero, el saludo litúrgico propio del ministro ordenado; si dirige un laico, una fórmula no presidencial prevista en el subsidio). Monición de entrada. Acto

Liturgia de la Palabra	Primera lectura (lector). Salmo responsorial (cantado o rezado). Evangelio del día, proclamado según lo previsto en el subsidio.
Homilía / Reflexión	Si preside el presbítero, homilía suya. Si excepcionalmente dirige un laico, reflexión del subsidio o texto del párroco para ser
Respuesta orante	Credo (si está previsto). Oración universal por la Iglesia, el mundo, el sector, los
Avisos	Avisos del sector, agenda sacramental, invitación a la Misa dominical.
Conclusión	Oración final del subsidio. Bendición: del presbítero como ministro ordenado, o — si dirige un laico— petición de la bendición de Dios sin gestos reservados

Importante: este esquema es orientativo y queda sujeto a los subsidios que prepare el equipo litúrgico con el párroco. Si en algún punto el subsidio y este manual difieren, vale el subsidio aprobado más reciente.

12. Cómo prepararla bien

12.1 Antes

- Lee el subsidio completo días antes, no la misma tarde. Reza tú primero las lecturas.
- Reparte los servicios: lectores (que preparen su lectura antes), salmista o quien guíe el canto, quien prepare el lugar.
- Prepara el lugar: limpio, digno, con la Biblia o el Leccionario en lugar visible, una vela, una imagen si la hay. La dignidad del espacio educa.
- Verifica las lecturas del día en el Leccionario con la guía del subsidio. Si tienes dudas sobre el ciclo o la fiesta, pregunta al equipo litúrgico antes.

12.2 Durante

- Sobriedad: la celebración no es un show ni una clase. Voz clara, ritmo calmado, silencios respetados.
- Sigue el subsidio. Las moniciones pueden adaptarse levemente al lenguaje del sector, pero los textos bíblicos y las oraciones no se parafrasean.
- Los cantos: los previstos en el subsidio o del repertorio aprobado por la parroquia, apropiados a la liturgia de la Palabra.

12.3 Después

- Saluda a los nuevos y anótalos con discreción para la invitación al grupo semanal.
 - Comunica al equipo coordinador cualquier situación pastoral detectada: enfermos que pidieron visita, peticiones de sacramentos, conflictos.

- Anota la asistencia aproximada para la evaluación trimestral.

Peticiones de sacramentos

Si alguien pide bautizo, confesión, unción de los enfermos, matrimonio o la comunión para un enfermo, **el animador nunca responde “eso no se puede”**: responde “eso es con el párroco, y yo mismo te ayudo a contactarlo”, y lo transmite esa misma semana. El grupo existe precisamente para conectar a la gente con la vida sacramental de la parroquia.

PARTE IV — MISIÓN, CRECIMIENTO Y CUIDADO

13. El visiteo misionero

El grupo nace y se renueva **visitando casa por casa**. Antes de constituir el grupo, el sector se visita; después, el visiteo continúa como hábito permanente: a los ausentes, a los nuevos vecinos, a los enfermos. La ficha del sector es el mapa del visiteo.

Cómo visitar:

- **Siempre de dos en dos**, nunca solo: es más evangélico, más seguro y más prudente.
- Preséntate con claridad: “somos de la parroquia Santa Lucía, del grupo de este sector”. Sin engaños ni rodeos.
- Ve a escuchar, no a sermonear: pregunta por la familia, los enfermos, las necesidades. La visita es un acto de amor antes que una invitación.
- Respeta al que no quiere: una negativa amable se recibe con amabilidad y deja la puerta abierta. Nunca se discute ni se insiste.
- Ofrece la oración: “¿quieren que recemos por algo en el grupo?”. Casi nadie dice que no a eso.
- Anota con discreción lo necesario para el seguimiento (anexo D): nombre, necesidad, si pidió visita del párroco. Nada más.

14. La caridad de cuadra

Aprendemos de las comunidades eclesiales de base: el grupo **adopta su microterritorio**. Los enfermos, los ancianos solos y las familias en necesidad de las cuadras del grupo son responsabilidad concreta del grupo, no “de la parroquia” en abstracto.

- En la ficha del sector se lleva un registro sencillo y discreto de las personas adoptadas (anexo D).
- En el paso 6 del encuentro semanal se revisa: ¿quién visitó a quién?, ¿qué necesita cada uno?, ¿qué podemos hacer esta semana?
- La ayuda es concreta y proporcionada: compañía, comida, una gestión, avisar al párroco para los sacramentos de los enfermos.
- Discreción absoluta: la necesidad ajena no se comenta fuera del grupo ni se publica jamás. Servir no es exhibir.

15. Crecer y multiplicarse

Un grupo sano crece. Y cuando crece más allá de unos **15 miembros estables**, deja de ser pequeño: ya no todos hablan, ya no todos se conocen. Entonces no se agranda: **se multiplica** en dos grupos, como la célula viva. Aprendemos esto de las células parroquiales de evangelización: la multiplicación no es ruptura, es fecundidad, y es el indicador más claro de que el grupo está vivo.

15.1 El animador de cantera

La multiplicación se prepara desde el principio formando **en cantera**: dentro del grupo, el animador identifica —con el equipo coordinador y el párroco— a uno o dos miembros con madurez y vocación de servicio, y les va confiando responsabilidades crecientes: guiar un paso de la lectura orante, organizar el visiteo, conducir un encuentro completo con el animador presente. Cuando llegue la multiplicación, el nuevo grupo ya tiene quien lo anime, pendiente de su formación y mandato.

15.2 Cómo se hace

1. El animador plantea la multiplicación al equipo coordinador y al párroco cuando el grupo ronda los 15 estables.
2. Se discierne la división (por cercanía geográfica, no por afinidades ni roscas) y se confirma al animador de cantera.
3. Se celebra: la multiplicación se anuncia como fiesta y envío, no como pérdida. Ambos grupos pueden reunirse juntos algunas veces al año.
4. Los dos grupos quedan registrados en la ficha del sector con su propio código.

16. Formación permanente y vida del animador

De los Delegados de la Palabra de Honduras aprendemos que el animador no se forma una vez: se forma siempre. Tu mandato incluye el compromiso con la **reunión mensual de formación de animadores**, convocada por el equipo coordinador con el párroco. Allí:

- Se forma: Biblia, liturgia, doctrina, método, según un plan anual.
- Se revisan los grupos: qué va bien, qué cuesta, qué se aprende de los demás animadores.
- Se resuelven las dudas doctrinales anotadas en los encuentros.
- Se reza y se comparte: el animador también necesita ser cuidado.

Además, el grupo —contigo al frente— se hace presente en los **momentos de dolor del sector**: duelos, enfermos graves, emergencias. Una comunidad que aparece cuando duele se gana el derecho de anunciar la alegría del Evangelio.

17. Salvaguarda: Cultura del Buen Trato

Todo grupo y todo encuentro observa la política de Cultura del Buen Trato y Prevención de la Conferencia Episcopal Venezolana —Protocolo de actuación ante presuntos casos de abuso sexual de NNA y personas vulnerables (últ. act. abril 2022)— y el programa Ambiente Seguro de la Arquidiócesis de Maracaibo. Normas prácticas mínimas e innegociables:

- **Menores de edad:** nunca un adulto a solas con un menor. Las actividades con menores requieren autorización escrita de los padres o representantes, presencia de al menos dos adultos y espacios visibles.
- **Adultos vulnerables:** las visitas a enfermos, ancianos solos y personas con discapacidad se hacen siempre de dos en dos y con respeto absoluto a su voluntad y dignidad.
- **Datos personales:** las listas del grupo, el oikos, el registro de visiteo y la caridad de cuadra contienen solo lo necesario, las maneja únicamente el equipo del grupo y no se publican ni se comparten por redes sociales.

- **Dinero:** el grupo no maneja fondos propios ni recoge dinero. En los encuentros y en las celebraciones no se recoge dinero.
- **Denuncias:** ante cualquier sospecha o noticia de abuso o maltrato, el animador no investiga ni encubre: comunica de inmediato al párroco y a la instancia de salvaguarda correspondiente, sin difundir el asunto en el grupo.

18. Coordinación y evaluación

Ningún grupo es una isla. Tu grupo forma parte de la pastoral orgánica de la parroquia:

- **Equipo coordinador:** un pequeño equipo estable junto al párroco acompaña a todos los grupos, lleva el calendario y los materiales. Es tu primer punto de contacto.
- **El párroco:** visita periódicamente los grupos y celebra la agenda sacramental del sector, especialmente la confesión y la Misa. Facilitale el camino: él es el pastor propio de todos.
- **Consejo Pastoral Parroquial:** el proyecto le rinde cuentas; tus datos de evaluación alimentan esa mirada de conjunto.

Cada tres meses, el grupo hace una **revisión sencilla** (anexo E), al estilo de la cultura de evaluación continua: ¿quién vino nuevo? ¿quién faltó y qué hicimos por él? ¿qué visitas y qué obras de caridad hicimos? ¿qué mejoramos el próximo trimestre? No es burocracia: es el examen de conciencia del grupo.

PARTE V — PARA PROFUNDIZAR

19. La Palabra de Dios en la vida de la Iglesia

Nuestro proyecto no nace de una moda: nace de la convicción de la Iglesia de que “la ignorancia de las Escrituras es ignorancia de Cristo”, como recuerda la tradición desde san Jerónimo. El Concilio Vaticano II devolvió la Biblia a las manos del pueblo, y Benedicto XVI, en *Verbum Domini*, pidió que toda la pastoral se impregne de la Palabra y recomendó vivamente la lectio divina. Francisco, en *Evangelii Gaudium* y *Desiderio Desideravi*, insiste: una comunidad que escucha la Palabra y celebra bien se convierte en comunidad misionera.

19.1 La lectio divina clásica

La **lectio divina** es la manera antigua y siempre nueva de orar con la Escritura. Sus cuatro peldaños clásicos:

1. **Lectio (lectura):** ¿qué dice el texto? Leer despacio, varias veces, atendiendo a lo que el texto realmente dice, no a lo que suponemos.
2. **Meditatio (meditación):** ¿qué me dice el texto a mí, hoy? Rumiar la Palabra, dejar que toque la propia vida.
3. **Oratio (oración):** ¿qué le digo yo al Señor a partir del texto? Responder: agradecer, pedir, alabar, pedir perdón.
4. **Contemplatio (contemplación):** permanecer en silencio amoroso ante Dios, y dejarse cambiar la mirada.

Muchos añaden un quinto peldaño: **actio** (acción): la Palabra orada se convierte en vida y compromiso.

19.2 Lectio divina y Siete Pasos: la misma fuente

Los Siete Pasos no sustituyen la lectio divina: son su **forma comunitaria y popular**. Mira la correspondencia: los pasos 1 y 2 son la lectio (acoger y leer); los pasos 3 y 4, la meditatio (rumiar y callar); el paso 5, el fruto de la meditación compartido; el paso 6, la actio (el compromiso); el paso 7, la oratio. Por eso decimos que nuestro método es “lectio divina + catequesis + lectura orante”: una sola espiritualidad con dos formatos, el personal y el comunitario.

Anima a los miembros del grupo a practicar también la lectio personal en casa, con el mismo Evangelio del domingo: cinco o diez minutos diarios. El grupo florece cuando sus miembros rezan entre semana.

20. La catequesis breve y el primer encuentro

20.1 Cómo dar la catequesis breve

Cada guía de encuentro trae un punto de catequesis (sobre el Credo, los sacramentos, la oración o la vida cristiana). Tu papel no es dictar clase, sino **transmitir con fidelidad y sencillez** lo que la guía trae:

- Prepárala antes: léela dos veces, busca un ejemplo de la vida del barrio que la illustre.

- Dila con tus palabras, pero sin cambiar el contenido. Si algo no lo entiendes tú, no lo improvises: pregunta primero en la reunión mensual.
- Breve es breve: 10–15 minutos. La catequesis acompaña a la Palabra, no la desplaza.
- Admite preguntas, pero no debates: la duda que no sepas responder se anota y se lleva al párroco. Decir “no sé, lo voy a preguntar” te hace más creíble, no menos.

20.2 El primer encuentro del grupo

El primer encuentro semanal, después del arranque kerigmático, marca el tono de todo lo demás. Sugerencias:

1. Llega antes que todos. Prepara el lugar con esmero: sillas en círculo, la Biblia abierta en el centro, una vela.
2. Dedicar más tiempo a la acogida y a las presentaciones: que cada uno diga su nombre y qué lo trajo.
3. Explica en cinco minutos qué es el grupo y qué no es (capítulo 3, dicho en sencillo): “aquí leemos el Evangelio, rezamos y nos ayudamos; esto no reemplaza la Misa, nos empuja hacia ella”.
4. Haz los Siete Pasos completos pero sin prisa, explicando cada paso la primera vez.
5. Acuerden juntos día, hora, lugar y un compromiso sencillo de la semana.
6. Termina a la hora prometida. La gente vuelve donde se respeta su tiempo.

21. Preguntas que te van a hacer

Respuestas breves y fieles para las preguntas más frecuentes. Cuando la pregunta sea más honda, acompaña al párroco.

Pregunta	Respuesta del animador
“¿Esto vale como la Misa del domingo?”	No. La Misa no la reemplaza nada. Esta celebración nos alimenta con la Palabra y nos empuja a la Misa.
“¿Y por qué no dan la comunión?”	Porque así lo dispuso el párroco para nuestras celebraciones: son celebraciones de la Palabra. La comunión la recibimos en la Misa. Si hay un enfermo que desea la
“¿Usted es como un diácono o un pastor?”	No. Soy un laico de la parroquia, enviado por el párroco para animar este grupo. No celebro Misa, no confieso, no bendigo como un sacerdote. Lo que hago es servir para
“¿Me pueden bautizar al niño / casar / confesar aquí?”	Eso es con el párroco, y yo mismo te ayudo a contactarlo esta semana. Para eso estamos: para acercarte a

“Yo no sé leer bien / no conozco la Biblia. ¿Puedo venir?”	Claro que sí. Aquí nadie necesita ser estudiado. Se escucha, se comparte el que quiere, y todos
“¿Esto es de los evangélicos?”	No: somos católicos, de la parroquia Santa Lucía, y este grupo es parte de ella. Leemos la Biblia porque es
“¿Hay que pagar algo?”	No. Nadie cobra ni pide dinero. Aquí no se recoge dinero.
“¿Por qué se reúnen en casas y no en la iglesia?”	Porque queremos que la Palabra llegue a cada calle, también a quien no puede o todavía no quiere llegar al templo. Las casas no sustituyen el templo: son el

Y la pregunta más importante te la harás tú: “**¿quién soy yo para esto?**” La respuesta es la de siempre en la historia de la salvación: nadie. Por eso sirves tú, enviado, con la gracia de Dios, la oración de la Iglesia y este manual en la mano. El Señor no llama a los capacitados: capacita a los llamados.

ANEXOS

Anexo A — Esquema del encuentro semanal (hoja del animador)

Momento	Recordatorio
Acogida (10')	Nombre por nombre. El nuevo, primero.
Oración inicial (5')	Canto + invocación al Espíritu Santo + silencio breve.
Siete Pasos (30–40')	1 Invitamos al Señor · 2 Leemos el texto · 3 Nos detenemos en palabras · 4 Silencio · 5 Compartimos en primera persona · 6 ¿Qué nos pide el Señor? (compromiso) · 7 Oramos juntos.
Catequesis (10–15')	El punto de la guía de encuentro. Breve.
Oikos (10')	Oración por nombres concretos + enfermos y duelos del sector.
Envío (5–10')	Compromisos, caridad de cuadra, invitación a la Misa dominical. Padre Nuestro.

Anexo B — Esquema de la celebración de la Palabra (hoja del animador)

Parte	Recordatorio
Ritos iniciales	Canto · saludo (litúrgico si preside el presbítero; no
Palabra	Lecturas del Leccionario del día · salmo ·
Homilía / Reflexión	Homilía del presbítero. Si dirige un laico: reflexión del subsidio o texto del párroco, anunciado como
Respuesta	Oración universal · Padre Nuestro.
Conclusión	Oración final · bendición (del presbítero, o «El Señor nos bendiga...» sin gestos reservados si dirige un laico) · canto ·
Recordar	SIN distribución de la comunión. No es la Misa y no se presenta como tal. Ordinariamente la

Anexo C — Hoja del oikos (personal y discreta)

Escribe de 8 a 15 nombres de tu vida cotidiana. Marca con una cruz a quienes quieres confiar especialmente a la oración del grupo.

Nombre	Relación (familiar, vecino, trabajo...)	Intención / situación

Esta hoja es tuya. No se publica ni se comenta fuera del grupo.

Anexo D — Registro de visiteo y caridad de cuadra

Solo lo necesario. Lo maneja únicamente el equipo del grupo. No se publica.

Fecha	Casa / familia	Situación (enfermo, duelo, necesidad...)	Seguimiento (visita, aviso al

Anexo E — Revisión trimestral del grupo

Para conversar en grupo y entregar al equipo coordinador (eval_SL-SEC-NN_AAAA-MM).

1. ¿Cuántos somos estables? ¿Quiénes llegaron nuevos este trimestre?
2. ¿Quién faltó o se alejó? ¿Qué hicimos por él o ella?
3. ¿Cuántas visitas hicimos? ¿Qué obras de caridad de cuadra?

4. ¿Cómo va nuestra participación en la Misa dominical y los sacramentos?
5. ¿Qué celebraciones de la Palabra tuvimos y cómo resultaron?
6. ¿Estamos cerca de los 15? ¿Cómo va el animador de cantera?
7. ¿Qué mejoramos el próximo trimestre? (una o dos cosas concretas)

Anexo F — Modelo de mandato de envío (propuesta)

Propuesta de texto para adaptación por parte del párroco, conforme al Directorio de Ministerios Conferidos a Laicos

(CEV, Caracas, 12 de julio de 2017).

Mandato de envío — modelo

N.N., párroco de la Parroquia Santa Lucía (El Empedrao, Arquidiócesis de Maracaibo), confío a N.N., fiel laico/a de esta parroquia, debidamente preparado/a, el servicio de ANIMADOR/A DE LA COMUNIDAD DE LA PALABRA del sector SL-SEC-NN, para guiar el encuentro semanal de profundización y preparar y animar las celebraciones de la Palabra del sector —ordinariamente presididas por mí o por otro presbítero, previa consulta—, asistiendo al que preside y dirigiéndolas él/ella mismo/a solo donde el presbítero no pueda y se le encomiende; en ese caso, sin distribución de la comunión y sin predicación de homilía, conforme a las normas de la Iglesia y a las orientaciones de esta parroquia.

Este mandato se confiere por el período de ____ y es renovable. Dado en ____, a los ____ días de ____ de 20 ____.

Firma del párroco: _____

Anexo G — Glosario rápido

Término	Significado
CDP	Celebración de la Palabra (sin comunión). Ordinariamente presidida por el presbítero, previa consulta, ≈ cada dos meses; el laico la prepara y la anima. Excepcionalmente, sin presbítero, la dirige un laico con mandato.
Animador / guía	Laico con mandato que anima la reunión semanal y prepara/asiste la celebración de la Palabra (no preside sacerdotalmente; solo la dirige en el caso excepcional sin presbítero).
Lectura orante	Lectura orante comunitaria de la Palabra (Siete Pasos).
Oikos	Red de 8–15 relaciones cotidianas de cada miembro: su primer campo de misión.
Siete Pasos (Lumko)	Método comunitario y orante de compartir el Evangelio.

Visiteo	Visita misionera casa por casa del sector, previa y permanente.
Caridad de cuadra	Servicio concreto del grupo a los necesitados de su microterritorio.
Multiplicación	División fecunda de un grupo que supera ~15 miembros, con animador de cantera.
Cantera	Formación de futuros animadores dentro del propio grupo.
Sector	Una de las 9 zonas pastorales de la parroquia (SL-SEC-01 a SL-SEC-09).